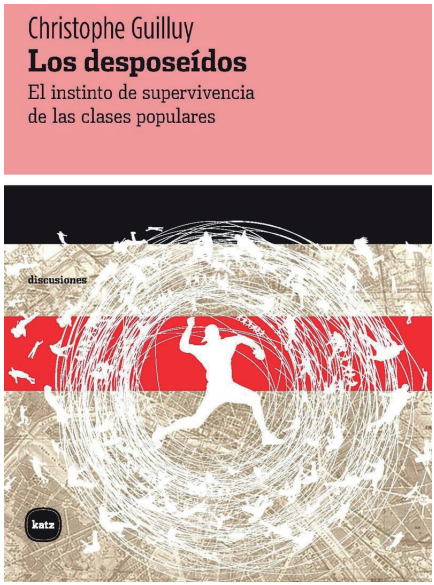
Guilluy, C. (2024), ***Los desposeídos: el instinto de supervivencia de las clases populares.*** Katz ediciones. 60 págs.



Martín M. Checa Artasu
Dep. Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa

Desde hace algunos años varios libros alertan sobre la descomposición social, cultural y económica de la otrora prospera y modélica Europa Occidental (Derviş; Mistral, 2014; Castells, *et al*, 2018). El estado del bienestar del que presumían muchos países de la Unión Europea hoy está en franca recesión y ya no es suficiente para cubrir las urgentes necesidades de poblaciones envejecidas, donde quien se mantiene laboralmente activo ha visto reducidos sus ingresos ante el inmisericorde dominio del mercado, las políticas neoliberales y el olvido de una clase política, más centrada en sus intereses que en la gestión de lo común y azuzada por amenazas que se convierten en oportunidades malsanas como el actual proceso de rearme.

Esa polifacética descomposición es el caldo de cultivo hábilmente manipulado por los partidos de ultraderecha para su emergencia y posicionamiento en democracias plenas, mismas que irónicamente legitiman su ascenso a través del voto (Fernández-Savater, 2024). Sus acciones y discursos recuerdan un pasado fascista que aparece de nuevo, con nuevas características, buscando enemigos en lo diferente, apostando por nacionalismos segregadores y destruyen

larvadamente todo aquello que ofrece cohesión, identidad, memoria y solidaridad.

Esa descomposición afecta a amplias masas de población, eufemísticamente llamadas clases populares que son las protagonistas conceptuales, del último libro de Christophe Guilluy (1964), titulado *Los desposeídos: El instinto de supervivencia de las clases populares*. Un manuscrito redactado en 2022 y que ha sido traducido y publicado en español en 2024 por Katz ediciones, una editorial preocupada por el devenir actual, a tenor de los últimos libros que se han integrado en su catálogo. Guilluy es hijo de Montreuil, Sena-Saint-Denis, uno de los suburbios decimonónicos que el Paris Haussmaniano creó tras la anexión de los municipios limítrofes en 1860.

Además de ello, es geógrafo de formación profesionalmente no vinculado a ninguna universidad, columnista en varios periódicos (Le Figaro, El País, Le Monde, y Libération) y desde hace 25 años, prolífico autor de ensayos cercanos tanto a la geografía social como al análisis sociológico y la controversia política. Guilluy, a partir de sus orígenes, su formación y su trayectoria escritora hoy se muestra como una suerte de intelectual de esa izquierda de lo común, que apenas se deja ver en la política institucionalizada.

Y es desde esas posiciones ideológicas que, en este libro de 160 páginas, plantea de forma clara y contundente, lo que ya advertía en sus varios de sus anteriores libros, desde el primero: *Atlas de fractures françaises* (L'Harmattan, 2000), hasta *No society: El fin de la clase media occidental* (Taurus, 2019) pasando por *La France Peripherique, Comment on a sacrifié les classes populares* (Flammarion, 2014): La desaparición sistemática de las clases medias, el motor activo de la vida democrática europea, base cultural que justifica a partir de sus demandas el estado del bienestar construido desde 1945. A esa desaparición, se debe añadir una desintegración social que corre paralela al abandono que sufren de parte de la clase política de cualquier ideología y de las élites económicas urbanas.

Esas clases populares engloba una amalgama social que incluye a la antigua clase obrera, hoy amenazada por el cierre fabril y la deslocalización infinita; al inmenso precariado mileurista (Fusaro, 2021), a las personas sometidas laboralmente al capitalismo de plataforma (Srnicek, 2018),

a la mitad femenina de la sociedad sufriente de una doble o triple explotación por su condición de mujer y al inmigrante legal o no laboralmente estigmatizado por su otredad. Un abandono que es moralmente cruel y éticamente reprobable pues las ha convertido en inexistentes en la mayoría de los imaginarios socioculturales contemporáneos, transformada en una suerte de masa informe que habita en eso que Guilluy, denomina la: *Francia periférica*, es decir, la Francia no metropolizada y globalizada. La Francia rural, de provincias, departamental, de las ciudades medias y pequeñas en retroceso y de los suburbios y *banlieues* urbanos.

Así, este autor alerta de una realidad que también se observa en otros países europeos, por ejemplo, en Italia, donde adquiere similares características a la francesa aun cuando la estructura urbana sea distinta. Y en España con dos categorías sobre el mismo asunto que se complementan: la *España vaciada* y la *España invisible*. Mismas que ocultan la presencia de una población que ha visto retroceder sus condiciones laborales, sociales y culturales (Cabello, 2021; Escudero *et al*, 2022, Fanjul, 2023).

Para este geógrafo esa clase social abandonada explicaría movimientos sociales tan complejos y ricos en sus propuestas de fondo como los "chalecos amarillos" que movilizaron Francia entre 2018 y 2019, mostrando un profundo malestar de amplias capas de población (Alonso, 2019). Daría luces para comprender el arribo de la ultraderecha nacionalista y antieuropea al poder en Italia (Del Palacio, 2018) o en el caso español, explicaría las demandas de dimisión y la indignada reprobación general de los gestores políticos tras una gestión indolente y manipulada informativamente de un desastre natural como el de la DANA en Valencia (Calvo *et al*, 2025).

Centrándonos en el libro *Los desposeídos*, este nos sumerge en el análisis de la situación de las clases populares en Francia, como ejemplo autóctono pero extrapolable a lo que sucede, con sus variantes en otros países europeos. Aunque Guilluy fuerza el uso de la categoría: clases populares, quizás recordando la historia revolucionaria del país galo, nos entrega una lectura efectiva y a ratos de una contundencia brutal, con un diagnóstico inquietante: Las clases populares enfrentan una desposesión que no es solo económica, sino también geográfica, cultural y política.

Desposesión geográfica por la expulsión sistemática de esa clase social de los grandes centros metropolitanos gracias a fenómenos como la

gentrificación y el encarecimiento de la vivienda convertida en un bien especulativo y financiero. Una expulsión que ha hecho de muchas áreas de las grandes ciudades espacios exclusivos de una suerte de burguesía globalizada que precisamente se ha beneficiado de esos fenómenos especulativos para incrementar su patrimonio y, por ende, su seguridad económica. Un 20% de la sociedad, según Guilluy, que ha evadido hace tiempo no sólo su responsabilidad social, sino que se niega a dar una mirada ética de la realidad en que vive. Un 20% que busca acercarse, algo imposible ya, a esa élite ultra rica, el 1% que controla precisamente, los mecanismos del sistema económico que nos envuelve y que provoca esos y otros desmanes.

En su libro, Guilluy nos ilustra esta problemática, explicando los efectos de la gentrificación en dos territorios periféricos a la Francia urbano-metropolitana, la costa de la Bretaña y la isla de Córcega. Lugares donde esa elite aburguesada y citadina gentrifica con segundas residencias, desocupadas buena parte del año, esas costas expulsando a base del aumento de precios a los originarios de esos lugares, negándoles su derecho a vivir allí. Sin duda, es un acercamiento sorprendente en cuanto al lugar pero que coincide con lo que otros autores nos explican en otras geografías, pues este un fenómeno preocupantemente global (Adkins *et al*, 2025; Rolnik, 2019, Kern, 2022).

Igualmente, esas clases populares sufren una desposesión económica, que se traduce en empleos cada vez más precarios, inseguridad laboral, sensación de pérdida de autonomía financiera y, por ende, de un futuro económicamente viable, que se acrecienta en los territorios periféricos, rurales o semiurbanos. Un asunto éste ya analizado de forma general y amplia por Guy Standing en *El precariado. Una nueva clase social* (Pasado y presente, 2013) o por Nick Srnicek en *Capitalismo de plataformas* (Caja Negra, 2018). Una desposesión altamente preocupante, porque si lo asociamos a las consecuencias laborales y políticas de la eclosión de la inteligencia artificial y del tecno feudalismo actual aparca *sine die* las esperanzas vitales de un futuro adecuado para millones de personas (Suleyman, 2023; Innerarity, 2025).

Precisamente, asociado a lo anterior, las clases populares sufren una desposesión cultural pues sus valores, modos de vida y referencias sim-

bólicas quedan marginados, desplazados por una cultura dominante que celebra sin filtro ético: la riqueza mal habida la diversidad, la movilidad y el cosmopolitismo. En este punto, es interesante señalar las referencias al movimiento *woke* que hace Guilluy, que él lo observa como un subterfugio que usa la diversidad y sus necesarios derechos como una excusa que pone en evidencia la nula preocupación de los cuadros políticos por una mayor necesidad de justicia social para las mayorías que representan las clases populares.

Un planteamiento este que recuerda a los de otros pensadores (Fusaro, 2017). Así, las clases populares padecen una desposesión política que se traduce en un abandono por parte de los partidos tradicionales de izquierda y derecha, pues irónicamente han dejado de representar a la mayoría social (cuando son la mayoría), dado que el marketing político cortoplacista y resultadista ha reorientado las agendas partidarias hacia los intereses de las élites urbanas y en atender la inmediatez mediática de la polémica partidista, muchas veces repleta de corrupción y de absurdo negacionismo. Ello explicaría el desapego por la política tradicional de esas clases, los altos índices de abstención en las elecciones, algo en lo que Guilluy hace énfasis, y el acercamiento a las posiciones políticas que prometen reivindicar su existencia, aun cuando ello sea ello mentira.

Esa desposesión múltiple, siguiendo a Guilluy, no ha llevado a la desaparición de las clases populares. Todo lo contrario, ha despertado en ellas un instinto de supervivencia que se expresa en formas diversas de resistencia, adaptación y protesta. Este instinto, dice el autor, se manifiesta tanto en la vida cotidiana -a través de estrategias de solidaridad, autoorganización y economía informal- como en el plano político, mediante el apoyo a movimientos y partidos que desafían el consenso neoliberal y globalista, sean estos de izquierda o de derecha.

Así, para Guilluy, las clases populares se movilizan y atienden el llamado de quien les promete una resurrección societal o la atención a sus problemas. Ello explicaría el apoyo al Brexit en el Reino Unido, las dos elecciones ganadas por Donald Trump en Estados Unidos, el auge de la Liga norte y de *Fratelli d'Italia* y su arribo al poder en Italia, en un entorno desquiciado y chatarrizado, políticamente hablando (Bordel; Vicente, 2022), la fortaleza del movimiento de los "chalecos amarillos" en cuanto a sus demandas

morales y éticas en Francia (Alonso, 2019), las crecientes protestas por el derecho a la vivienda en algunas ciudades españolas o las similares en Portugal demandando aumento de salarios y pensiones dignos.

Todas estas son, para Guilluy, expresiones de ese instinto de supervivencia de las clases populares, que buscan recuperar su voz y su lugar en las sociedades a las que pertenecen. Así, en este contexto, la reacción de las clases populares no es una expresión de atraso, ignorancia o xenofobia, sino una respuesta racional y legítima a una situación de injusticia estructural que acumula décadas.

Otra idea primordial en este libro, que permea a lo largo de sus páginas, es que la fractura social es también territorial y que ésta es el principal desafío de las democracias occidentales en el siglo XXI. Así, Guilluy denuncia lo que llama la "secesión de las élites", ese proceso por el cual las clases dirigentes han abandonado cualquier proyecto de integración o redistribución y han optado por refugiarse en enclaves urbanos protegidos, donde se reproducen sus valores, estilos de vida y redes de poder. Esta secesión, advierte el autor, ha dejado a la mayoría de la población en una situación de abandono y desprotección, generando resentimiento, desconfianza y una profunda crisis de legitimidad política. Por otro lado, esa misma secesión envía al cesto de la basura años de políticas integradoras y planificadoras que buscaron reequilibrios territoriales, económicos y sociales.

Y es que una de las aportaciones más originales de Guilluy es su enfoque espacial de la desigualdad que retrata. Así, insiste en que la geografía es determinante para comprender la dinámica de la exclusión social en las sociedades contemporáneas europeas. Según el autor, la concentración de riqueza, empleo y servicios en los grandes centros urbanos ha generado una "Francia periférica" -y, por extensión, una "Europa occidental periférica"- donde la mayoría de la población vive alejada de las oportunidades y del poder de decisión. Esta periferia no es únicamente rural; también incluye pequeñas ciudades, suburbios y territorios intermedios que han quedado al margen de la globalización. Se trata de un fenómeno que también se observa con claridad meridiana en España (Fanjul, 2023).

Y esa visión geográfica explicita en todo el libro, transluce un intento, más bien escaso y algo naif de proponer alguna solución. Así, Guilluy, habla de la necesidad de reconstruir un proyecto democrático que tenga en

cuenta las demandas y aspiraciones de las clases populares, pero no ofrece acciones o propuestas concretas. Su crítica se dirige principalmente a la "ideología dominante" que, en su opinión, ha impuesto un modelo único de desarrollo basado en la competitividad, la financiarización extrema, la movilidad de capitales y mercancías *ad infinitum* y la apertura de mercados, ignorando las necesidades de estabilidad, arraigo y protección que son fundamentales para la mayoría de la población.

Finalmente, he de añadir que *Los desposeídos* es un ensayo que con un buen ritmo discursivo nos ilustra, a través de ejemplo francés, sobre las actuales transformaciones sociales y políticas de las democracias de ese Occidente decadente que pierde peso en un mundo multipolar. Demostrando que el enemigo de esa decadencia está dentro y responde a la desconexión de las élites económicas y los cuadros políticos de la realidad, lo que impide revisar y reconstruir un contrato social, surgido tras la II Guerra mundial, y que hoy tiene demasiadas mayorías excluidas. En definitiva, el libro ofrece un análisis provocador de la crisis de representación, la fractura territorial y el instinto de supervivencia de las clases populares construido desde la geografía social y la sociología política. Mismo que nos alerta que la desigualdad, su crecimiento y su propensión es una de las más serias amenazas que enfrenta la democracia y la justicia social en el siglo XXI, tanto en Europa como en el resto del mundo.

BIBLIOGRAFÍA

Adkins, L., Cooper, M., & Konings, M. (2025). *Vivienda: La nueva división de clase*. Lengua de Trapo.

Bordel Gil, Jaime; Vicente Guisado, Daniel (2022) *Salvini & Meloni. Como la derecha radical se hizo con el control de la política italiana*. Apostroph.

Cabello, S. A. (2021). *La España en la que nunca pasa nada: Periferias, territorios intermedios y ciudades medias y pequeñas*. Foca Ediciones.

Calvo, D., Llorca-Abad, G., & Cano-Orón, L. (2025). *Bulos y barro: Cómo la DANA ejemplifica el problema de los desórdenes informativos*. Libros de la catarata.

Del Palacio Martín, J. (2018). Italia, de la antipolítica al populismo. *Revista de Estudios Políticos*, 181, 219-230.doi: https://doi.org/10.18042/cepc/rep.181.08

Derviş, K., & Mistral, J. (Eds.). (2014). *Europe's crisis, Europe's future*. Brookings Institution Press.

Escudero Gómez, L. A., Martínez Navarro, J. M., & García González, J. A. (2022). La segunda ola de la España vaciada: la despoblación de las ciudades medias en el siglo XXI. En C. Bellet & F. Cebrián (Coords.), *Ciudades medias en España. Urbanización y políticas urbanísticas (1979–2019): 40 años de ayuntamientos democráticos* (pp. 43–69). Universitat de Lleida. https://doi.org/10.21001/cme

Fanjul, S. C. (2023). *La España invisible*. Arpa.

Fernández – Savater, Amador (2024) *Capitalismo libidinal. Antropología neoliberal, políticas del deseo, derechización del malestar*. Editorial NED.

Fusaro, D. (2017). *Pensare altrimenti: Filosofia del dissenso*. Einaudi.

Fusaro, D. (2021). *Historia y conciencia del precariado: Siervos y señores de la globalización*. Alianza.

Innerarity, Daniel (2025) *Una teoría crítica de la inteligencia artificial.* Galaxia Gutenberg.

Kern, L. (2022). *La gentrificación es inevitable y otras mentiras*. Bellaterra Edicions.

Alonso Reynoso, Carlos (2019) *Los Chalecos Amarillos: Un retador movimiento popular.* Universidad de Guadalajara.

Rolnik, R. (2019). *La guerra de los lugares: La colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas*. LOM Ediciones.

Standing, G. (2013). *El precariado: Una nueva clase social*. Pasado y Presente.

Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra.

Suleyman, Mustafa (2023) *La ola que viene.* Debate.

REQUISITOS PARA COLABORACIONES

1) Los artículos que se envíen para ser publicados deberán ser resultado de investigaciones de alto nivel dentro de las líneas temáticas de la convocatoria correspondiente. Asimismo, deberán ser inéditos y no haber sido ni ser sometidos simultáneamente a la consideración de otras publicaciones. Se otorgará al Comité Editorial de la revista *Polis* la autorización para su difusión por los medios y en las formas que considere pertinentes.
2) Los trabajos deberán ser registrados en la página electrónica de la Revista POLIS México: https://polismexico.izt.uam.mx .
3) Las colaboraciones se acompañarán de una breve referencia de los(as) autores(as), que contenga: nombres completos, institución de referencia, áreas de investigación, dirección, teléfono y correo electrónico.
4) Los textos se entregarán en original, elaborados en computadora en el programa Word, tanto impresos en papel como en archivo electrónico con las siguientes características: una página de resumen que contenga el nombre del artículo en inglés y español, la ficha curricular del autor, el resumen en español e inglés de 100-140 palabras como máximo y las palabras clave en español e inglés. La extensión del trabajo deberá ser de entre 30 y 40 cuartillas, cada una con 27 renglones a doble espacio y cada renglón de 65 golpes o espacios, en tipo Times New Roman de 12 puntos, lo que corresponde a entre 45 mil y 55 000 caracteres, incluidos los espacios.Se recomienda que el título no exceda de 60 caracteres, incluyendo espacios.
5) Se recomienda que el título no exceda de 60 caracteres, incluyendo espacios.
6) Las referencias en los textos se presentarán de acuerdo con las especificaciones técnicas del estilo APA séptima edición: dentro del cuerpo del trabajo se indicará el apellido del(os) autor(es) y el año de la edición consultada. Ejemplos: (Sorauf, 1967), (Alcántara y Freidenberg, 2001), (Cohen, March y Olsen, 1972). Si hay una cita textual, se deberá incluir el número de página o conjunto de páginas; por ejemplo (Weber, 2004, 8). Cuando son de tres a cinco autores, la primera vez que se citan se indican los apellidos de todos. Posteriormente se cita solo el primero y se agrega et al, seguido de

punto (et al.); por ejemplo: (Pugh et al., 1968). Cuando son seis o más autores se cita el apellido del primero seguido de et al. desde la primera citación. Cuando haya más de una obra del mis- mo autor con el mismo año de publicación, se distinguirán con letras minúsculas junto al año, de la siguiente manera: (Weber, 2004a) y (Weber, 2004b). Al final del texto se incluirá la bibliografía completa. Se solicita respetar el siguiente orden y formato.

7) Cuando la cita tiene menos de 40 palabras se escribe inmersa en el texto, entre comillas y sin cursiva. Se escribe punto después de finalizar y la cita entre paréntesis.
8) Si la cita incluye más de 40 palabras se escribe aparte del texto, con sangría, sin comillas y sin cursivas. Al finalizar la cita se coloca un punto y los datos de la cita entre paréntesis.
9) En la cita de parafraseo, es necesario incluir la información de la cita entre paréntesis seguido de un punto.
10) Cuando se utilicen siglas o acrónimos, el nombre correspondiente deberá escribirse in extenso la primera vez que aparezca, seguido de la sigla o el acrónimo entre paréntesis. Las subsecuentes veces se utilizará sólo la sigla o el acrónimo.
11) Los cuadros, gráficas, fotografías, mapas y todo elemento gráfico que forme parte del trabajo deberán entregarse tal y como se obtienen del programa o el equipo con que se hayan elaborado, creado o capturado (es decir, sin importarlos desde Word o Acrobat). Deberán ir acompañados de referencias precisas tanto de localización como de contenido; en cualquier caso, tendrán que ser de calidad suficiente para permitir su óptima reproducción.
12) Las reseñas bibliográficas deben seguir los lineamientos de forma de los artículos –en programa Word, tipo Times New Roman de 12 puntos– y tener las siguientes especificaciones: extensión de siete cuartillas como mínimo a 15 como máximo; contener los elementos básicos de la obra y una visión crítica del texto, además de privilegiar las opiniones fundamentadas. Sólo se aceptarán los artículos que satisfagan todos los requisitos aquí enunciados. Los trabajos estarán sujetos a un primer dictamen del Comité Editorial y a dos o más dictámenes posteriores de especialistas en la materia con el método doble ciego.

Se considerará la pertinencia temática y sus contenidos académicos y formales. Los resultados de los dictámenes se notificarán a la brevedad a los autores. Las colabora- ciones aceptadas se someterán a corrección de estilo y su publicación estará sujeta a la disponibilidad de espacio en cada número. En ningún caso se devolverán originales. El envío de cualquier colaboración a la revista implica la aceptación de lo establecido en estos requisitos.

Polis México. Nueva Época. Primer semestre 2025, vol. 21, núm. 1, en su versión digital se terminó en junio de 2025 en los talleres de Ediciones del Lirio, ubicados en Azucenas 10, San Juan Xalpa, Iztapalapa, Ciudad de México, C.P. 09850.